

## MADEMOISELLE CHAMBON

Director: Stéphane Brizé

Protagonistas: Veronique: Sandrine Kiberlain, Anne Marie: Aure Atika, Jean: Vincent Lindon

La historia que comentaremos esta noche transcurre en una pequeña ciudad de Francia. Uno de los protagonistas, Jean, es un hombre apuesto que pareciera rondar los cuarenta años, un albañil de pocas palabras, casado y con un hijo. Se trata de una persona recta, honesta y sensible. Daría la impresión que está viviendo una vida familiar y laboral aparentemente sencilla, tranquila y sin grandes contratiempos. Su mujer, Anne Marie, es una persona simple que realiza trabajos rutinarios en una imprenta y cuida de su familia, de su hogar y de su hijo Jeremy.

En el comienzo de la película se escucha un fuerte ruido y vemos a Jean cubierto de polvo, trabajando duramente con el taladro en la demolición del piso de una construcción. Pensamos que este trabajo arduo de demolición podría simbolizar la compleja tarea de descomponer la realidad para que de este modo podamos satisfacer nuestros deseos. Resulta significativo que Jean intenta demoler precisamente el piso de la construcción. Sabemos que el piso es aquello sobre lo cual estamos parados, lo que nos da seguridad y sostén.

Seguidamente vemos al matrimonio junto a su hijo haciendo pic nic en el jardín. Jeremy le plantea a sus padres una dificultad que le ha surgido en la escuela con los deberes de gramática y éstos se ven un tanto desconcertados, dado que no tienen la respuesta para sus preguntas, no saben bien qué decir y no se sienten seguros de cómo ayudarlo. Resulta interesante que en un momento de desconcierto Jean se frota la zona del hígado, lo cual alude a un estado de insuficiencia hepática, y pareciera que él se queda más preocupado que ella por no saber lo suficiente sobre el tema.

También nos resulta significativo que ya en esta escena se lo ve un poco "de costado" en el triángulo que conforman madre, padre e hijo. Más adelante volveremos sobre este tema.

Jeremy es un niño que está a las puertas de la adolescencia y sabemos que muchas veces los padres tratan de darle a un hijo la educación que ellos mismos no recibieron, pero luego les puede resultar doloroso cuando el hijo los coloca crudamente frente a la propia carencia y a veces inicia un camino en el cual no lo podrán acompañar del todo.

Sigue una escena en la que Anne Marie realiza una tarea aburrida y rutinaria de empaquetamiento en una imprenta y luego la encontramos en la cama con la espalda dolorida y "agarrotada". Señala Silvia Bianconi que los trastornos que aparecen en la zona vertebral se relacionan con "conflictos con lo que hasta el momento eran valores morales centrales de nuestro carácter y, por lo tanto, de nuestro accionar". Cuando nos encontramos con este tipo de conflictos, sentimos que estamos carentes de apoyo y

desprotegidos, que no sabemos cuál es el "mejor camino", el "camino recto", que debemos seguir.

A través de varias escenas, como por ejemplo, cuando madre e hijo juegan muy divertidos a las cartas en la galería, o cuando ella está reposando en la cama y hablan cariñosamente de sus tareas escolares, observamos que Anne Marie tiene un vínculo muy estrecho y gratificante con Jeremy y pensamos que Jean se siente excluido en esa tríada. Esto queda muy claro cuando, más adelante, lo vemos observando "desde afuera" cómo juegan al badminton en el jardín.

Es con este escenario de insuficiencia de fondo, que Jean, al tener que buscar a Jeremy del colegio porque su mujer tiene que guardar reposo, conoce a la maestra Veronique. Cuando inesperadamente entra al aula que está vacía, la ve sentada de espaldas: una mujer joven, rubia, grácil y elegante, que está haciendo movimientos tal como si estuviera ensayando una melodía en un violín.

¿Cuáles serían las razones por las que Veronique ejerce tal atractivo sobre Jean? Recordemos que Jean tiene alrededor de cuarenta años, es decir se encuentra en la mitad de la vida. Si bien parece disfrutar de su trabajo y de su familia, nos preguntamos si sentirá que alberga en su alma proyectos interesantes para forjar una imagen atractiva de futuro.

Nos parece que el entorno escolar, con el pizarrón y el mapamundi, la maestra simulando tocar el violín, hacen pensar en un ambiente cultural y espiritual, un mundo al cual pareciera que Jean siente que no pertenece. Se trataría precisamente de cualidades de las cuales siente que carece. Luego nuevamente una escena de demolición. Esta vez se trata de una pared.

La historia continúa mostrando a Jean junto a su padre, tal vez en un geriátrico, lavándole los pies y conversando con él acerca de los planes para su fiesta de cumpleaños de ochenta. Esta escena nos convoca los mitos que se refieren al lavado de los pies, que por lo general se vinculan con situaciones en las cuales el que lava los pies expresa con ello humildad y sumisión hacia aquel cuyos pies son lavados. Cuando Jesús lava los pies de sus discípulos simboliza con ello que de este modo les son perdonadas todas sus culpas y sus pecados. Es probable que el hecho de que el padre de Jean cumpla ochenta años signifique una gran conmoción anímica para nuestro protagonista.

Luego la maestra lo invita a que hable de su trabajo delante de la clase. Él le dice: "estoy en la construcción y no sé si eso sería interesante". "Hay mucho de qué hablar, le interesará a los niños" le replica ella y así le transmite que también a ella le resulta interesante él y lo que él hace. De este modo adquiere un protagonismo que tal vez siente que no tiene en su núcleo familiar.

Ya en la clase delante de los alumnos y bajo la mirada atenta y conmovida de Veronique, se entabla un diálogo con los pequeños. "Construyo casas" cuenta él

y agrega que "se comienza por las bases"... "se necesita una base sólida para que la casa sea buena"... "si la construyes bien dura toda la vida".. cuenta también, bajo la atenta mirada del hijo, que se hizo albañil porque le interesaba y quería ser igual a su padre que también lo había sido. Agrega que lo que le gusta de su trabajo es que "siempre es diferente"... "hay que tomar decisiones y ser inteligente...a veces llegamos y no hay nada y eso es algo que me gusta de mi trabajo porque significa algo para mi ... de alguna manera nos involucramos en la vida de la gente".

Pensamos que el construir casas, el cambiar enteramente su interior y renovarlas, alude en cierta manera a una tarea creativa que, como subraya Jean, implica participar de la vida de los otros y hacer algo para que puedan estar mejor.

Tal vez conmovida por sus descripciones, al finalizar la clase Veronique le pide a Jean consejos para reparar la ventana de su apartamento. Para asesorarla éste la acompaña a su casa y resulta significativo el contraste de la vivienda de Veronique, donde se respira un aire solitario y cultural, se ven libros y el atril para la música, con la de Jean, donde se observa una atmósfera más simple y familiar y escenas que, por así decir, tienen lugar en la cocina y alrededor de la comida abundante y sabrosa.

Veronique, en cambio, le prepara unas escasas pero exquisitas y delicadas masitas para que se sirva mientras trabaja en su ventana. Le pone su toque creativo acomodándolas en forma de una cara.

Cuando Jean finaliza su trabajo, al ver a Veronique dormida, recorre la habitación observando atentamente sus libros y sus cuadros. Finalmente se queda hojeando un libro con un gesto de curiosidad, respeto y admiración. Pensamos que ambos sienten en sus vidas una carencia importante. Sin embargo vemos que él tiene una vida relativamente satisfactoria: tiene mujer, hijo, un trabajo que no le disgusta, un hogar y una familia grande que conforma un rico entorno. Veronique, en cambio, está muy sola, no tiene ni marido ni hijos, para trabajar cambia permanentemente de ciudad, lo cual contribuye a que no tenga un hogar y cuya familia pareciera estar muy distante. Pensamos que ella se encuentra evidentemente en un estado de mayor carencia y pobreza afectiva que él.

A partir de esta carencia idealizan lo que ven en el otro: Jean el aspecto espiritual de Veronique, y ella el aspecto afectivo más conectado con el tocar la materia, con lo concreto, de él.

Al finalizar su tarea, cuando ella le prepara un café, él le pide que le toque algo en el violín. Ella, desconcertada no se muestra muy entusiasmada pero luego accede. Claro que sólo tocando de espalda hacia él, sin dar la cara. Lentamente surge entre ellos una corriente de simpatía, de emoción y de atracción. Luego vemos a Jean conduciendo su automóvil en un estado de profunda conmoción. Cuando llega a su casa se encuentra con Anne Marie que, como ya habíamos

mencionado, juega muy entretenida y divertida a las cartas con Jeremy. Nuevamente la sensación de exclusión.

Creemos que la subsiguiente escena en la cual Jean acompaña a su padre a elegir el ataúd que se utilizará cuando muera, alude a un intenso sentimiento de culpa que lo invade, tal vez proyectada ahora en su experiencia con Veronique. Si bien no pasó nada entre ellos, podríamos pensar que ya las mismas fantasías generan culpa y, como señala Chiozza: sentimos culpa cuando creemos que hemos hecho un daño o que nos hemos permitido una satisfacción prohibida.

Sin embargo, agrega el autor, los orígenes de los sentimientos de culpa se pierden en la "noche de los tiempos" que, en palabras de Shakespeare, ocultan "la oscura huella de la antigua culpa". Agrega que en última instancia la culpa siempre "se construye" para evitar el sentimiento de impotencia. Se trata, en definitiva, señala Chiozza, de la impotencia frente a las vicisitudes de la primera falta lo cual nos lleva a la dolorosa convicción de que no nos merecemos aquello que anhelamos.

Un nuevo encuentro entre ellos se da cuando Jean le pregunta a Veronique si la pieza musical que ella tocó, como dice "para él", en el violín se puede comprar en un CD y ella lo invita a su casa. Allí escuchan juntos la música, surge una atmósfera intensamente emotiva y, finalmente, ocurre a través de un beso un acercamiento físico muy tierno y sensual entre ellos. ¿Por qué a Veronique se le humedece la cara con lágrimas que corren?

Pensamos que junto al placer que siente también parecieran invadirla recuerdos penosos. Recordamos que Chiozza escribe que "el amor se manifiesta en algunas formas que son típicas y que una de estas formas ocurre a través de un deseo apasionado que surge de la primera falta, que a veces es vital y otras veces destructivo". Agrega que "Los rasgos del objeto de la primera falta suelen constituir la 'cosa de piel' inconciente que conduce hacia una atracción genital irresistible".

Nos preguntamos: ¿por qué Jean se enamora de una señorita soltera cuando tiene mujer e hijo que lo esperan en su hogar, es decir, una vida familiar y laboral relativamente feliz? ¿Ha dejado de amar a Anne Marie, su esposa y se trata sólo de una banal y pasajera "calentura", o se está gestando dentro de él un sentimiento que será duradero? ¿Podríamos pensar que se han actualizado también en él las penurias de la "primera falta"? Podríamos pensar que adquiere para ella ese protagonismo que hace tiempo ha perdido y que encubre..... que es la sensación de exclusión que lo lleva a los brazos de ella?

El fuerte viento que sacude las ramas de los árboles, mientras Jean detiene su automóvil tratando de ordenar sus pensamientos, aluden a la intensa "tormenta" afectiva que se ha desencadenado en su interior. Entre las ramas que se doblan bajo el viento se asoma la silueta del sol. A Veronique, a su vez,

la vemos sentada en una mesita de un café entregada a la calidez de los rayos de un sol que es más luminoso y franco y, al parecer, está embriagada por sus sueños.

Sabemos que el sol simboliza a los ideales y entonces podemos pensar que ambos, tanto en Jean como en Veronique, se han despertado fuertes ilusiones que, según Chiozza, pueden contribuir a evitar el duelo por la primera falta y conducir a un "reencuentro" con el sentimiento de plenitud, de un "amor sin límites", que se ha perdido.

Pareciera que no se trata para él de una simple y pasajera "calentura", y que Veronique ha despertado en él un genuino, intenso y apasionado sentimiento. La breve nota que le deja en el apartamento que dice sólo cuatro palabras: "Je pense á vous", es una nota cargada de significado y no da la idea de que se trata de una cuestión superficial.

Chiozza señala que "el motivo más frecuente para una relación genital extraconyugal consiste en procurar 'fuera del matrimonio' la satisfacción de un deseo o necesidad, que no siempre es genital, y que el cónyuge (...) no puede o no quiere satisfacer". Es "el intento de compensar la insatisfacción de una carencia en otros sectores de la vida".

Y Veronique ¿Por qué se enamora de un hombre casado? ¿No hay otros hombres en esa ciudad que podrían ser más adecuados para ella? ¿El hecho de que esté casado tiene un encanto particular o es un detalle casual? Mala suerte como uno diría... ¿Es víctima de una compulsión a la repetición en el sentido de la desolación y el abandono y ya "sabe" que esto "terminará mal"? En este sentido resulta significativo que, cuando en la cama él le dice: "quiero ir contigo" ella le replica: "no lo digas si no lo harás". Pareciera que a través de esta frase ella ya está afirmando inconcientemente que él la va a dejar.

¿Hubiera sido posible modificar el rumbo de los acontecimientos después de aquel beso en el apartamento de Veronique?

Y luego el shock por la noticia del embarazo de Anne Marie. Cuando Veronique lo visita en la obra y le cuenta que le ofrecieron un trabajo atractivo en la escuela y que está pensando en quedarse, Jean le da la noticia del embarazo de su mujer. Se lo comunica de una manera un tanto brusca y creemos que tal vez se lo hubiera podido decir de otra forma. Pensamos, sin embargo, que esto ocurre porque Jean se siente ahora doblemente culpable: frente a su mujer y frente a la maestra.

Y nuevamente vemos cómo el sentimiento de culpa encubre la sensación de impotencia, por ejemplo, cuando se enoja con Anne Marie mientras están hablando de los planes para el cumpleaños del padre o cuando se pelea con el compañero en la obra. Sabemos que el enojo también encubre el sentimiento de impotencia.

Y Veronique no duda ni un minuto en terminar la relación, "cortar por lo sano", como se dice e inmediatamente resuelve dar marcha atrás con su proyecto de quedarse por un tiempo más prolongado en esa ciudad. A tal punto está decidida que no atiende el teléfono cuando él la llama para pedirle disculpas.

Tampoco la conversación con la directora influye en su decisión. Las palabras cariñosas de esta mujer, que intenta comprender la razón de su repentino cambio de opinión y que trata de convencerla que se quede y acepte el puesto que le ofrecen en el colegio, parecieran revolver aún más la herida en el alma de nuestra protagonista. Cuando le dice que "el pueblo no es divertido" y que ella se sintió igual hasta que conoció a su marido, tuvo los hijos y construyeron algo juntos, parecieran inconcientemente tocar justo el punto más vulnerable y doloroso en el ánimo de Veronique. Tal vez intuye que la razón de su cambio de opinión se debe, por decir así, a una pena de amor.

Y nosotros nos preguntamos: ¿Es una decisión producto de la madurez y de la salud o es una decisión producto de la melancolía, de intensos sentimientos de celos y envidia? Chiozza escribe que, frente a los temas que no se logran resolver "uno podrá resignarse, si no logra encontrar la punta del ovillo que se ha vuelto un embrollo, a perder una parte del hilo, eligiendo la opción de cortar por lo sano, pero es necesario tener en cuenta que el precio que inevitablemente se paga por esa cirugía depende de la cantidad de hilo que forma el enredo".

Cuando ocurre la llamada de la madre, nos imaginamos que el "hilo que forma el enredo" en la vida de Veronique viene de muy lejos, probablemente de su más tierna infancia. El mensaje en el contestador automático muestra una madre totalmente desconectada que, sin la menor consideración por lo que tal vez podría sentir su hija, le enrostra las "buenas noticias" acerca del nombramiento de su hermana; le comunica "lo orgullosos que están" y la invita para celebrar el evento. El comentario que hace del padre nos hace pensar en que los padres están divorciados y que el padre está lejos. El rostro de nuestra protagonista y sus profundos suspiros reflejan con claridad que esta llamada empeora aún más su situación anímica de desolación y melancolía

También después de estar en la fiesta de cumpleaños, cuando ambos están juntos contemplando el paisaje en el viento y ella le dice a Jean "temprano te miraba con tu padre, cuidas muy bien de él...no somos así en nuestra familia" pensamos que estas palabras son la expresión de una profunda carencia y de una necesidad de calor de hogar insatisfecha.

¿Y en relación al matrimonio, cómo es que en una pareja con esta conflictiva se produce un embarazo? Evidentemente las ganas de tener otro hijo debían ser muy fuertes en ambos cónyuges. Hemos mencionado en varias oportunidades que a veces la decisión de tener un hijo ocurre precisamente con la fantasía de afianzar una relación que se siente debilitada y "en peligro".

Pero los días pasan y Anne Marie comienza a percatarse de que algo le sucede a Jean. Cuando van a comprar las cosas para el futuro bebé ella insiste diciéndole que lo ve distante y preguntándole qué le pasa. Él a su vez replica una y otra vez en que "no le pasa nada". ¿Qué pensamos acerca de esta mentira? ¿Es una mentira piadosa, por así decir, o debería haberle dicho la verdad? ¿Y cuál es en realidad "la verdad"?

La historia continúa con la propuesta un tanto curiosa y sorprendente que Jean le hace a Veronique, cuando le pide que toque algo en el violín para darle una sorpresa al padre en su fiesta de cumpleaños. Y ella, a pesar de su firme decisión de ponerle fin a la relación, accede. Como dice Weizsäcker, la vida de los seres humanos dista mucho de ser lógica y más bien podemos comprenderla, como señala el autor, como siendo antilógica.

El festejo de los ochenta años del padre de Jean es una reunión alegre muy típica y familiar, donde las mujeres preparan la abundante comida, los niños juegan en el jardín y el abuelo abre sus regalos, sentado entre guirnaldas y globos, disfrutando ser el centro del evento. En medio de este alboroto aparece Veronique disponiéndose a tocar en su violín "una sorpresa" para el abuelo.

Mientras ella toca muy comovida la pieza musical que había elegido para esa ocasión, Anne Marie registra de pronto la expresión emocionada en el rostro del marido, escuchando y mirando a la maestra. Y vemos que inmediatamente ella "ata cabos" y comprende súbitamente que entre la maestra y su marido se movían emociones intensas.

Cuando él la lleva a su casa podemos percibir toda la turbulencia de emociones que los invade, todas las dudas, los miedos y los sentimientos encontrados. Finalmente la pasión y el deseo triunfan. Y él le dice que se quiere ir con ella, a lo cual ella le responde "no lo digas si no lo harás". Pensamos que estas palabras son algo así como una profecía autocumplida y que ella no cree que él de veras irá con ella y de este modo inconcientemente colabora a que ocurra lo que en realidad no quiere que suceda.

Finalmente llega la hora de la decisión que, por cierto, es mucho más difícil para él que para ella. Ella toma un taxi rumbo a la estación. Él se sube al auto rumbo idéntico destino. Sin embargo a último momento él se detiene y no puede dar el paso decisivo. Se queda inmóvil mientras escucha cómo parte el tren y Veronique deberá partir sola sin él.

Jean regresa a su casa y lo vemos abatido, culposo y atribulado. Su mujer Anne Marie está sentada en la mesa viéndolo entrar. Ella mira el bolso que él deja al lado de la puerta y es evidente que se da cuenta de lo que está sucediendo. Sin embargo no dice nada al respecto sino le comenta que le llamó el padre. Agrega que "no lo dijo pero creo que le gustó el cumpleaños". "Si" replica él "fue una gran fiesta". Por lo visto Anne Marie ha decidido guardar silencio acerca de su sospecha. Al menos hasta este momento de los acontecimientos. ¿Es una decisión saludable o es producto de la negación?

Y ahí termina por ahora nuestra historia y se escucha una canción que nos habla de un amor, una despedida y de un eventual reencuentro. Sin embargo no podemos dejar de preguntarnos: y cómo seguirá ahora esta historia? Se volverán a ver Veronique y Jean? O se recompondrá el matrimonio? Dejamos aquí abiertos estos interrogantes para comentar entre todos lo que pensamos.

*Nunca el final del otoño fue así de bello  
Las viñas llenas y listas para servir las uvas hermosas  
Ya podemos ver las golondrinas reunirse alrededor  
Pero tenemos que romper  
Sin embargo nos amamos  
Que estación tan bonita para despedirnos  
Que noche maravillosa para disfrutar tus veinte años de vida  
Entre humo de cigarrillo  
El amor se va, mi corazón se detiene  
Que estación tan bonita para despedirnos  
Que noche maravillosa para disfrutar tus veinte años de vida  
Las flores ya traen los colores de septiembre  
Y a la distancia podemos ver los barcos anunciando  
Un gran momento para la tristeza con ese color rojo en el aire  
Estoy parado en el muelle, mi amor nos vemos pronto  
Que estación tan bella mi amor adiós  
Qué noche maravillosa para disfrutar tus veinte años de vida  
Entre humo de cigarrillo quizás el amor regrese  
Tal vez una noche cuando llegue la primavera de nuevo  
Oh que estación maravillosa, tiempo de ver una vez más  
Nunca las flores de mayo fueron así de hermosas  
Las viñas llenas y listas para servir las uvas hermosas  
Cuando vuelvas a mi junto con las golondrinas  
Porque sé que lo harás, mi amor te veré mañana*

